



+ Carlos Garfias Merlos

IX ARZOBISPO DE MORELIA

"TESTIGOS DE LA TERNURA DE DIOS"

Queridas familias:

Las saludo con mucho cariño y afecto en Cristo nuestra Paz. En este mes de Diciembre celebramos a María en su Inmaculada Concepción y en su advocación de Guadalupe, celebramos la Navidad y el Fin de Año. Diciembre, pues, es el mes en el cual celebramos la fe, gozamos de vacaciones, disfrutamos reuniones familiares y muchas cosas más. Los invito a todos en este mes a practicar la ternura humana teniendo en cuenta la ternura que ha mostrado Dios al hombre al nacer en Belén.

El papa Francisco nos dice que *"En el horizonte del amor, central en la experiencia cristiana del matrimonio y de la familia, se destaca también otra virtud, algo ignorada en estos tiempos de relaciones frenéticas y superficiales: la ternura"*. Cfr. AL 28

Queridas familias en los símbolos navideños, especialmente el pesebre y el árbol, descubramos un reflejo de la luz y de la ternura de Dios, para ayudar a todos a vivir la fiesta del nacimiento de Jesús. Árbol y pesebre, dos signos que nos hablan de la Navidad y nos ayudan a contemplar el misterio de Dios hecho hombre para ser cercano a cada uno de nosotros. Las luces del árbol de Navidad nos recuerdan que Jesús es la Luz del mundo, es la Luz del alma que aleja las oscuridades de las enemistades y hace espacio al perdón. El árbol simboliza a Dios que con el nacimiento de su Hijo Jesús ha bajado hasta el hombre para alzarlo a Sí y elevarlo de las tinieblas del egoísmo y del pecado.

El pesebre nos habla de sencillez, pequeñez y fragilidad; así Dios se ha mostrado con el nacimiento de Jesús en la precariedad de Belén. Quien es pequeño -en sentido evangélico- no solo es ligero, sino también libre de toda inquietud de aparecer o de toda pretensión de éxito; como los niños que se expresan y se mueven con espontaneidad. Nosotros estamos llamados a ser libres delante de Dios, a tener la libertad de un niño delante a su padre. El Niño Jesús, Hijo de Dios y nuestro Salvador, que colocamos en el pesebre, es Santo en pobreza, pequeñez, sencillez y humildad.

Que todos los símbolos navideños, en especial el pesebre y el árbol, puedan llevar en las familias y en los lugares de reunión un reflejo de la luz y de la ternura de Dios, para ayudar a todos a vivir la fiesta del nacimiento de Jesús, y que al contemplar al "Dios bebé" que irradia luz en la humildad del pesebre, nos haga a todos testigos de la ternura de Dios y la practiquemos con los demás.

La Sagrada Familia de Nazareth nos acompañe en todo el mes de Diciembre y bendiga todos los momentos en familia, que *como María vivamos con coraje y serenidad los desafíos familiares, tristes y entusiasmantes, y meditemos en el corazón las maravillas de Dios (cf. Lc 2,19.51)*. Cfr. AL 30

Con mi bendición, cariño y amistad.

En Cristo, nuestra paz



+ **Carlos Garfias Merlos**
Arzobispo de Morelia

Morelia Mich., a 1 de Diciembre, I Domingo de Adviento, Año del Señor 2019